

## Mi novio quería verme con mi exnovio - Parte II

Autor: Carol178

Categoría: Adultos / eróticos Publicado el: 29/08/2024



Yo vivo con mis papis, pero ese día ellos habían salido a una reunión, y no volverían hasta muy tarde, por lo que podíamos actuar, sin preocuparnos, ni apurarnos. Otra razón por la que les dije que vayan a mi casa era que... me daba vergüenza que me vean entrar a un hostal con dos hombres... ni que fuera puta, bueno, tal vez sí, pero no tienen por qué saberlo.

Cuando llegué con Héctor a mi casa, mi novio ya nos esperaba en la puerta, Héctor y él se saludaron, y a pesar de la sonrisa de mi novio, Héctor se notó que estaba un poco cohibido. Sin embargo, pasamos. Apenas entramos, mi novio se sentó un sofá, y Héctor y yo fuimos a un sillón

al lado, miré a mi novio, le sonreí, y él asintió. Héctor no decía nada, pero su polla hablaba por él, se notaba que ya estaba poniendo duro por debajo del pantalón. Sin mediar besos, ni abrazos, ni cariñitos, empecé a acariciarse el pena por encima del pantalón hasta que sentí que ya estaba agarrando cuerpo, me arrodillé a los pies del sillón, y le quité el pantalón, se la empecé a chupar... y el vergón de Héctor empezó a cobrar vida, mi novio solo atinó a soltar un "wow!" mientras yo se la chupaba a Héctor. En ese momento reaccioné, y me di cuenta que ni me había sacado la ropa, me levanté, poniendo el culo en dirección a mi novio, me bajé la faldita, dejando ver un hilo dental que me había puesto, el cual luego también me bajé, y me quité el top y el brasier, se la iba a empezar a chupar de nuevo a Héctor, arrodillada en el piso, pero este decidió desvestirse por completo, sentarse bien en el sillón, y acomodarme para cabalgarlo mirándolo a los ojos (dándole la espalda a mi novio), Héctor me metió su monstruo de 22 cms, y yo grité, ya estaba desacostumbrada a ese pollón, pero esto es como montar bicicleta, nunca te olvidas, y al poco rato ya estaba saltando arriba y abajo en su pingaza, en menos de tres minutos, tuve mi primer orgasmo.

Luego de eso me giró, y empecé a cabalgar a Héctor mirando en dirección a mi novio, me calentaba tanto la situación, que bastándome con el mete y saca de Héctor, yo empecé a moverme en círculos, y luego también a estimularme el clítoris yo misma, mientras un pene enorme me perforaba una y otra vez. En esto Héctor empezó a acariciarme los senos, por lo que yo lo tuve que ayudar un poco con el movimiento de arriba y abajo, y de derecha a izquierda, quería regalarle un rápido orgasmo como el que él me había regalado a mí... pero no había manera, en ese momento recordé que no solo la tenía grande y dura, sino que también aguantaba mucho, a diferencia del prematuro al que llamaba mi novio.

Luego de eso, Héctor me echo de espalda en el sillón, y me puso patas al hombro, a mí me gustó esa posición porque era muy descansado para mí, y él hacía todo el trabajo, sin embargo, seguía dándome placer yo misma.

Lo siguiente que probó, ya no sé si porque quería lucirse frente a mi novio, o porque quería aprovechar la oportunidad que yo le había dado, fue hacer una especie de misionero, pero yo tenía mis piernas pegadas hacia mía, por lo que mis piernas daban contra su pecho.

Quise darle un descansito a mi hoyito chupándosela por unos minutos, pero al poco rato de empezar a chupársela y a ordeñarlo con mi mano, me volvió a echar en el sillón, y me hizo un misionero con un ritmo frenético, para esto me había dado cuenta que mi novio se había acercado, y estaba mirándonos pegadito a nosotros.

Luego me acomodé para que me perfore de perrito, e hicimos algo así, aunque me hizo una variante en la que me levantaba una pierna, luego de eso ya me hizo un perrito normal, este señor no se cansaba de querer mostrar que se sabía un montón de poses. Pensé que de perrito no iba a durar mucho... porque, en mi modesta opinión, mi culito es super apetecible, y normalmente se corren muy rápido cuando me tienen en esa posición. Sin embargo, luego de un par de minutos,

aún no se corría, y en un tono de voz bien autoritario me dijo: "chúpamela", y se pasó junto al sillón. Entonces yo me arrodillé en el piso, empecé a masajear su pena, y a chupar su cabecita, para poco a poco ir tragándome más, solo pude meterme hasta la mitad del pene en la boca, ya he perdido la práctica de ser tragasables. Como al parecer esa mamada no lo termino de satisfacer, me echó de costado en el sillón, se puso atrás, y me la empezó a meter desde atrás (desde atrás pero vaginal, que esa vergaza nunca me penetró el culito, no quisiera que me rompan toda con ese monstruo). Estuvo metiéndomela así, mientras tenía una mano en cada teta, y yo me acariciaba la chuchita, hasta que dijo: "de rodillas", esa era nuestra vieja señal de cuando iba a terminar, me arrodillé, y empecé a pajearlo y a chuparlo, para recibir su lechita en mi boquita... pero me engañó... no se vino todavía, me levantó, me echó boca arriba en el piso y volvió a penetrarme, le susurré: "¿papito todavía no vas a terminar, no?", a lo que me respondió con un "ahí te va", mientras me penetraba y se abrazaba fuerte a mí. Yo empecé a notar un chorro enorme de líquido caliente dentro de mí, y empecé a gozarlo... hasta que me di cuenta que se había quitado el condón en no se qué momento, y se había venido dentro mío.

Después de eso le dije a Héctor: "Creo que ya te tienes que ir, ¿no?", a lo que me respondió: "Sí, tengo que ir a ver a unas personas del trabajo.", se vistió rápido, y se fue.

¿Y mi novio? Pues no dijo nada, le hizo adiós con un gesto con la mano, y me dijo: "Mañana solucionamos lo de la venida dentro... pero ahora vamos a tirar, que estoy durísimo por tu culpa, perrita infiel".

A eso solo le pude contestar: "woof, woof", mientras sacaba la lengua y me ponía en 4.

Fin.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: <u>ir al relato</u> Otros relatos del mismo autor: Carol178 Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos

Muchos más relatos en: cortorelatos.com